

ciencia (Cumpsty se niega de modo explícito a hablar de trascendencia o de realidad sobrehumana). Sería mejor referir la relación religiosa a Dios y explicar a partir de este paradigma las tradiciones orientales como tentativas de acercamiento a esta realidad. Esto supondría optar por una definición de religión que sería cualitativa puesto que, aun reconociendo la existencia de una pluralidad de religiones, habría tradiciones religiosas que serían «religión» en sentido más pleno que otras. Finalmente, la definición del autor deja al margen una realidad que considero esencial en las religiones y es la búsqueda de salvación. Para Cumpsty este rasgo sería accesorio pero olvida que la búsqueda de desarrollo personal que él sitúa en el origen de la religión no es más que la traducción en un lenguaje secularizado de lo que las religiones han entendido por salvación.

Estas discrepancias no obstan, sin embargo, para que se deba reconocer la presencia de muchos elementos positivos en este libro. En especial es de apreciar el afán que guía la obra por ir más allá de lo que ofrecen las diversas ciencias particulares y presentar una visión no reductiva de la religión. También debe mencionarse su disposición, apuntada en diversas ocasiones, para que su reflexión se vea completada con una visión teológica de la religión.

F. Conesa

Keith E. YANDELL, *The Epistemology of Religious Experience*, Cambridge University Press, Cambridge 1994, 371 pp., 15 x 23.

Uno de los principales autores pertenecientes a la corriente analítica de filosofía de la religión es Keith Yandell, profesor de filosofía en la Universidad de Wisconsin. En este nuevo libro aborda

el difícil y escurridizo tema de la experiencia religiosa, atendiendo especialmente al estudio de su valor cognoscitivo. El objetivo de Yandell no es tanto exponer cómo se ha ido modulando la experiencia religiosa de Dios en las diferentes culturas (cuestión que, no obstante, es abordada en la obra) como realizar una epistemología de dicha experiencia. La clave interpretativa del libro es la pregunta acerca de si la experiencia religiosa puede ser usada como argumento en favor de la existencia de Dios.

Es preciso decir que la estructura de la obra así como el estilo del autor podrán dificultar el acceso a la respuesta que el autor da a la pregunta. En efecto, tras ofrecer un sumario de la obra, Yandell aborda en la primera parte el tratamiento de la diversidad de experiencias y la aclaración de algunos conceptos epistemológicos básicos. Después abandona la cuestión de la experiencia religiosa para hacer frente a diversas objeciones que se podrían presentar contra su carácter cognoscitivo. Sólo en la quinta parte de la obra retoma el tema de la experiencia y lo analiza en detalle. En los dos capítulos finales volverá a considerar objeciones a su tesis y a otras cuestiones más generales relacionadas con el concepto de Dios. Por todo ello, quien esté interesado en la epistemología de la experiencia religiosa deberá dirigirse a los capítulos 10-12 del libro y especialmente al capítulo 12, verdadero núcleo de la exposición.

Yandell adopta en estos capítulos una visión positiva de la experiencia religiosa, acorde con la conocida posición cognitivista del autor. Tomando como punto de partida las intuiciones de Charles Broad, considera que podemos fiarnos de la experiencia religiosa —como nos podemos fiar de nuestros sentidos— mientras no se demuestre lo contrario. Si se cumplen unas condiciones mínimas, que garanticen la fiabilidad de la experiencia,

se podrá considerar que ésta ofrece una base adecuada para afirmar la existencia de Dios (me he ocupado de este tema así como de la epistemología del autor en el boletín bibliográfico de «Scripta Theologica» 27 [1995] 219-265).

La teoría de Yandell se inscribe en un importante movimiento de revalorización de la experiencia religiosa, tras los duros ataques que sufrió por obra del empirismo y positivismo lógico, dominante durante muchas décadas en la filosofía analítica. Autores como William Alston, Richard Swinburne o George Mavrodes han dedicado importantes monografías y estudios a reivindicar el carácter cognoscitivo de la experiencia religiosa. Lamentablemente, Yandell ignora las contribuciones de estos autores y no abre un diálogo constructivo con otras posiciones similares a la suya. En este sentido llama especialmente la atención que no mencione ni uno solo de los artículos o los libros de Alston, que es ya casi un clásico en el tema de la epistemología de la experiencia.

En el resto del libro, el autor aborda temas que indirectamente se relacionan con la experiencia religiosa y que, sin embargo, me parecen de mucho más interés. En concreto, Yandell dedica varios capítulos bastante brillantes a criticar las interpretaciones no cognoscitivas de la creencia religiosa. En la parte segunda de su obra examina la afirmación de que Dios es inefable bien porque no es posible hablar de Él con sentido (teoría positivista del significado), bien porque excede nuestro conocimiento (teología negativa) y en la tercera parte se enfrenta a los intentos de explicar la experiencia religiosa desde categorías puramente sociológicas o psicológicas. También resulta de interés la parte final del libro, donde se ocupa de examinar la coherencia del concepto de Dios, apuntando las líneas principales de una teología filosófica. El lector podrá encontrar en

estos capítulos el tratamiento de algunos problemas como el de la omnipotencia divina y el mal, la omnisciencia y la libertad o la simplicidad divina.

En definitiva, se trata de una importante contribución al debate analítico acerca de la epistemología de la creencia religiosa, que, debido al lenguaje y estructura de la obra, está pensado y dirigido a quienes ya están iniciados en estas cuestiones.

F. Conesa

Rino FISICHELLA (ed.), *Noi crediamo. Per una teologia dell'atto di fede*, Dehoniane, Bologna 1993, 196 pp., 14, 5 x 21.

El problema del acto de fe ha originado uno de los debates más apasionantes de la historia de la teología. Cuestiones como la relación entre fe y razón o entre el acto humano y la gracia, la pregunta por el objeto de la fe y por sus motivos han estado presentes casi desde que se inició la teología. El volumen que presentamos tiene como objeto realizar una reflexión actualizada de estas cuestiones y ofrecer las líneas principales de una teología de la fe. Esta obra recoge las contribuciones a un Simposio organizado por la Sociedad italiana para la investigación teológica y su edición corre a cargo de Rino Fisichella, profesor de Teología Fundamental en la Universidad Gregoriana.

El libro se abre con un artículo de C. Rochetta que presenta de modo resumido la perspectiva bíblica sobre la fe, deteniéndose en la semántica del término *pistéuomen* y en la concepción bíblica del acto de fe. En un segundo momento, el autor realiza una lectura teológica de estos datos y presenta las cuestiones que considera cruciales para elaborar una teología de la fe: el tema de la libertad y gratuidad del acto de fe, su